

# EL ALABARDERO

Intereses materiales,  
Teatros y Salones, Toros, Caza, Regatas, Equitacion, Gimnasia, Esgrima.

TODO POR UN PERRO GRANDE.



Año I.

Sevilla, 8 de Marzo de 1879.

Núm. 7.º

## MEMENTO HOMO

Considera, alma cristiana, que polvo eres y en polvo te has de convertir; piensa en la inconstancia y fragilidad de las cosas humanas; medita seriamente en que no todo ha de ser mácula y *jolgorio*; comprende, al fin, que tambien has de roer la espina de la Cuaresma; y decimos espina y no hueso, porque así nos lo manda la bula de la Santa Cruzada, que en este punto no consiente *lapsus* de género.

EL ALABARDERO, por su parte, recibe con regocijo el clásico jamon de Escocia y las suculentas espinacas, y se refocila con los guisados de vigilia; que en estos lances más quiere pasar por cartujo que por jernónimo.

No faltará, sin embargo, judío que le satirice y mortifique por sus cuaresmales colaciones; pero su alma á su palma, que él sabe dónde le aprieta la sandalia, y tiene muy para sí que para llegar al cielo es indispensable un *tente en pié* de bacalao.

Y aparte de las excelencias políticas, económicas y religiosas de la época de los ayunos, ¿cuántas ventajas reales y materiales no tiene por privilegio?

En Cuaresma no se consume sal, porque basta y sobra con la que el pródigo pescado nos da, mal que le pese al Municipio; la feroz trichina muerde rabiosa el cuerpo de los cerdos sin que se le ofrezca sazón de pasar á nuestros estómagos; los chicuelos abandonan la calle temerosos de que los embaule algun súbdito de Pilatos; las busconas y brujas de todas clases y edades languidecen en sus cubículos como salamandras ateridas; los cocheros se preparan á tomar sus *túrdigas* de Viérnes Santo; los guanteros toman la mano á casi todas las bellezas á quienes los zapateros tomaron el pié; los cómicos, en fin, dejan en paz los teatros, ó son crucificados y azotados en ellos, en justa compensación á los martirios y disciplinazos que propinan al Arte en el resto del año.

¡Y habrá quien calumnie todavía á la Cuaresma! Sermones de tres horas, setenarios, quinaros, tinieblas, misereres, bateas pedigüeñas rodeadas de hermosas devotas, á cuya demanda se fortifica la fe y se aligeran los bolsillos de ese vil metal, encarnación de Abrimanes sobre la tierra; punto de reunion bajo altas cúpulas y á la luz cernida por vidrios de colores. ¡Qué más os diré, amados lectores míos, que no esté en vuestro ánimo y pueda deslizarse impunemente por vuestros oídos, acostumbrados al rumor del órgano, el címbalo y el salterio!...

La época de las espinacas es la mejor del año, sin el menor asomo de duda. En ella, según S. Marcos,

deben ser humillados los soberbios y elevados los humildes; olvidarse las pasiones mezquinas y practicarse la caridad; darse á la oración é imponerse la continencia. Bien es verdad que suele acontecer, y acontece, ser los soberbios los que aprovechan los santos días para darse tono y ponerse cruces y cintajos; ser los caritativos hermanos del pincho los que con más ardor se dedican á perseguir pollos y recoveros; ser, en fin, muchos los que se dan al pecado de la carne en Cuaresma, sin que se les dé un ardite de los preceptos del Decálogo.

¡Crucificadle!... ¡Crucificadle!... ¡Crucificadle!... dirán los inocentes pecadores de todo género al recorrer estas líneas, señalando á nuestro *papelito* con los dedos sucios; y habrá concejal que baje la testa y tome las de Villadiego, y cómico que represente, al leernos, el papel de moro Tarfe, y murciélago de negro ropaje que se meta avergonzado en su agujero, y alcalde que pida la licencia sin poderse poner los guantes de piel de perro. Pero EL ALABARDERO seguirá impertérito dando la guardia á la moralidad, á la justicia y al sentido comun; comerá á su hora su plato de espinacas y su potaje de garbanzos, y repetirá al ver la miserable rapiña de los unos, la desvergüenza de los otros y las malas mañas de todos, las palabras bíblicas con que encabeza este artículo:

*Memento homo, etc. etc.*

Lástima que en nuestros tiempos no haya machos cabríos expiatorios que carguen con los pecados de arriba, que caen siempre sobre los de abajo en forma de impuestos, repartos y contribuciones: el cabron de Israel está haciéndonos mucha falta.

## REVISTA

SAN FERNANDO

La compañía del célebre empresario Arderius ha vuelto á animar el desierto escenario del teatro del Santo Rey, poniendo en escena *El siglo que viene*, *Sueños de oro*, *Robinson* y los *Sobrinos del Capitan Grant*.

Siendo *sui generis* el espectáculo que ofrece el Sr. Arderius, nada hay que exigirle si cumple lo que promete; y de que sabe cumplirlo tiene el público sevillano hartas muestras. La *grand mise en scene* nada deja que desear; pues ciertamente el aparato de *Los sobrinos del Capitan Grant* es no sólo nuevo, sino hasta maravilloso en los fastos del decorado escénico.

Ninguna otra cosa hay que juzgar; la compañía parece como que forma parte del decorado, aunque en ella puedan hacerse excepciones como las de las Sras. Ragner y Lopez y el señor Escríu; debiéndose tambien hacer mencion honorífica del mismo Sr. Arderius, que vale muchísimo como actor cómico, y es

lástima que las circunstancias no le hayan empujado por los senderos del Arte.

Pero, si el Arte ha perdido, el Sr. Arderius ha ganado.

Si por acaso presentase alguna obra nueva, según se anuncia, no dejará EL ALABARDERO de echar su cuarto á espaldas; pero teniendo siempre en cuenta las consideraciones expresadas ántes.

EL DUQUE

Chinos por todas partes: esto es un primor. ¿Por qué no habrán contratado también algunas chinas? Mas ¡ay! (como diría Memo) chinas y más que chinas son las que tira la Empresa á los bolsillos. Los empresarios dan pruebas de ser jugadores de Bolsa, según lo que se entretienen con el alza y la baja del precio de las localidades: que trabajaba D. Pedro, se aumentaba el 25 por 100 á las entradas de sillas; que se va Delgado, baja; que llegan los chinos, el 50 por 100 sobre el precio normal, y.... ¡alza pili! Estoy deseando que se vaya la Compañía Chino-americana, no sólo por ahorrarme los dos ¿Real es? del pico, sino también para poder decir á los actores con acento Carrascosano cuando no les siente bien la toma alabarderesca: «El cielo os guarde, malandrines, que no valeis una peseta.» Y, por si álguien lo duda, la prueba al canto. En las tiendas de precio fijo el comprador sale siempre engañado, y es natural; el amo procura vender las cosas en más de lo que valen. Tiene esto el inconveniente de exponerse á no encontrar compradores:—razón de hortera, pero hay de todo entre los alabarderos.—Pues bien, si á vosotros, actores infinitesimales, os aprecian los empresarios en una peseta, claro está que no valeis tanto. Tres y dos son cuatro, no es una conclusión más lógica. Entre los trabajos de la Compañía Chino-americana son dignos de especial mención los del caballero Taen-Arr-Hee, no tanto por su novedad como por la precisión con que él los ejecuta. Las espadas tragadas y los equilibrios los estamos viendo á cada paso fuera del teatro. ¿No han asistido ustedes á ninguna sesión del Ayuntamiento? El trampolín chino y las dos barras fijas son una novedad que no pasa de regular. Los demás ejercicios son los mismos de todos los circos, y le cedemos con mucho gusto á la Empresa el derecho de llamarles maravillosos y sobrenaturales, pues esto es una costumbre; pero conste que para los alabarderos lo maravilloso, etc., está en los prospectos.

Dicen que algunos de estos trabajos han sido ejecutados delante de varios soberanos de Europa y África. ¡Libreme Dios de creer lo contrario! Pero también habrán tocido muchos delante de reyes, y no ha llegado á nuestra noticia que pasase esta tos á la historia, ni que sea artículo de fe el estimarla por esta sola razón de tos clásica y notable.

Los actores del modesto, desde que actúa en él la Compañía Chino-americana, no sólo parece que se han dormido sobre sus laureles, sino que lo han hecho hasta sobre los ajenos. Sólo así se explica la ejecución de *No la hagas y no la temas*, *El poeta de guardilla*, *El padre de la criatura* y las demás obras que, durante la semana alabarderesca, se han puesto en escena. El señor Mela hizo un aragonés en la segunda de las obras citadas, que se parecía tanto al aragonés como al tipo que el autor quiso presentar. De un paturro, que conmueve con la naturalidad de sus buenos sentimientos, hizo el Sr. Mela un payaso grosero. Bastante mediana estuvo la representación de *Más vale maña que fuerza*, á no ser por parte de la Sra. Ruiz, que, aunque falta de condiciones para la representación de un tipo como el que desempeñaba, logró caracterizarlo con bastante fortuna. Tampoco lo habría hecho mal el Sr. Galvan si no hubiese exagerado tanto.

El martes se puso en escena la comedia del Sr. Vital Aza *Calvo y compañía*, que tiene su fundamento en uno de esos *quid pro quos* de que tanto se ha abusado en nuestro teatro; y seguramente no es á esta obra á la que debe su reputación el joven autor de *Aprobados y suspensos*. No hay en ella ni una situación, ni un carácter; apuntado nada más y luego exagerado el de Hi-

pólita; aquello, más que otra cosa, es una parodia de la realidad, que se aparta mucho de las costumbres. Algunos chistes ingeniosos, no muy abundantes, y muchos de brocha gorda y de primavera, que son, por lo visto, los que se necesitan para hacer reír. Los actores parecían que habían sufrido alguna reciente operación en la lengua, según el sin número de veces que se equivocaron. ¡Qué Mela, qué Torres y qué Carrascosa! Los demás se escapan por su insignificancia. ¿No hay más que partiquinos en el Duque?

El miércoles se representó la obra del inolvidable Eguilaz *Los soldados de plomo*. Nada más delicado, nada más bello. ¡Cómo me regocijo al aplaudir! ¿Á que no hay ahora quien niegue que está en carácter EL ALABARDERO? Pero no hay dicha completa en el mundo, y salieron á escena Valois y D. Federico. Apesar de que las dos mujeres estimaron como mejor al segundo, yo no sé si pensar como ellas. Galvan se dió por vencido aceptando la ley de las mayorías; pero yo soy más duro de pelar y digo: ámbos son peores. Sr. Galvan, ¡qué exagerado es usted! Sra. Ruiz, es muy triste conocer que hay ocasiones en que algunos ó algunas no entienden lo que dicen, y, naturalmente, tienen que decir mal lo que no entienden bien. Resúmen: Galvan mejor que otras veces, la Ruiz regular, la Rubio medianita, Valois y Carrascosa.... como siempre. Hay en lo malo, como en lo bueno, términos que no se pueden expresar con palabras. Está en ensayo *La almohada del Diablo*; cuidado con enseñar la oreja.

Los artistas chinos repitieron sus trabajos con igual aceptación que las noches anteriores. En la del jueves tuvo lugar el beneficio del Director caballero Taen-Arr-Hee, distrayendo al público con lo más escogido de su repertorio y vistosas *jougleries* (¡aprieta!), pero así lo rezaba el cartel.

ALABARDAZOS

Toda la alabardería aplaude hoy justa y legítimamente al digno señor Gobernador civil de la provincia por haber logrado que desaparezcán de las calles de Jovellanos y Manteros los lupanares que las deshonoraban con espectáculos deshonestos y nada edificantes.

Cuando la autoridad oye las quejas y remedia los males que se le denuncian merece bien de todos indistintamente. Siga V. E. por ese camino, Sr. Gobernador, y verá rendido á EL ALABARDERO.

El modesto no pierde ripio. Ahora le ha dado por *buscárselas* y ha quitado el teloncito de la mingitoria, sustituyéndolo con otro dividido convenientemente en cuarteles para anuncios.

Aplaudimos la innovación, aunque haya sido una pérdida sensible para el Arte el borrar la *garita* del telón anterior, y le recomendamos la mayor cautela para la admisión de anuncios.

Por lo demás, el público pasará el rato sabrosamente leyendo, ya las excelencias de los chorizos y mortadelas del Istmo; ya la llegada de las remesas de ataúdes de última moda para la Funeraria, ya las supremas comodidades de tal ó cual casa de huéspedes, propia de alguna de las muchas espectadoras que concurren á este teatrillo; ya, en fin, las píldoras de Copaiba y el Rob depurativo de las dos farmacias de calle Tetuan, *El Mundo* y *El Globo*.

Hacemos formal promesa  
De que, en teniendo dinero,  
Le decimos á la Empresa  
Que anuncie al ALABARDERO.

¡Arderius, y en Cuaresma,  
Atracándonos de carne,  
Cuando previenen las reglas  
Pescados y vegetales!

La picaresca *Caricatura*  
Ya no ha salido por un desman,  
Pues lo ha impedido la catadura  
Carnavalesca del buen Císlan.

El Sr. D. Francisco Ampudia se ha encargado de la presidencia de la Corporación municipal.

Por primera providencia ha ordenado que todos los empleados de la

ESTACION DE



Y llegó el Pacificador, y lo obsequiaron con un banquete suntuoso.

Casa estén en sus puestos á las diez de la mañana. Está muy bien mandado; que madruguen, pues para eso cobran.

EL ALABARDERO por su parte ruega al nuevo Sr. Alcalde se sirva oír benigno sus quejas y lamentaciones sobre el estado de la policía urbana en esta ciudad. Si mandara quitar el montoncito nuestra felicidad y la del maestro serian completas.

\* \* \*

La carretera que pártete de esta capital al cercano pueblecito de San Juan de Aznalfarache, y la trocha que conduce al mismo, están en estado tan lastimoso que no pueden pasar ni los pájaros.

Ni los fangales de légamo de Egipto despues de una bajada del Nilo, ni los pantanos donde se encontró el Capitan Grant la manada de cocodrilos, ni los alvéolos del Mississipi y el Mar Muerto pueden compararse con el menor de sus baches, donde, segun se nos asegura, se han sepultado carros y carretas, por lo que puede decirse de ellos con propiedad aquello de

Dejólos, y cayó en despeñadero  
El carro y el caballo y caballero.

El dia ménos pensado tocan á rebato las campanas del antiguo convento, anunciando que han muerto sus moradores de hambre, por falta de comunicaciones.

Segun nos dice un vecino  
De San Juan de Aznalfarache,  
Se le ahogó ayer un pollino  
Sepultándose en un bache.

\* \* \*

Salud, tropa peregrina  
De sripantas y bufos,  
La de las piernas al aire,  
La de los senos desnudos;  
Traes como siempre tu gancho,  
Que son palmitos en grupo,  
Y calzas color de carne  
Y botitas de velludo;  
Y aunque trine contra tí,  
Pues al arte rindo culto,  
Suelo ir á verte embozado,  
Como quien dice me escurro.  
Tú vives porque esta época  
Tiene de Roma los gustos,  
Y es Síbaris con careta  
Aunque lo nieguen los cucos.  
Murmuran de desnudeces  
Y acuden siempre en tumulto,  
Cuando más formas palpitan,  
Cuando hay ménos velos púdicos.  
Quieren la moral por tabla,  
Como aquel veterinurio,  
Que, porque necesitaba  
Botones de fuego un burro,  
Le puso dos á su amo,  
Que era un gallego robusto.  
Claro está que, si jamas  
Hubiera tenido público,  
De hambre y sed hubiera muerto  
Todo el ejército bufo.  
Vivid, pues, niñas garridas,  
Las de los ojillos húmedos,  
Las de las piernas al aire,  
Las de los senos desnudos;  
Ya seais muñecas de goznes,  
Ya pajaritos peludos,  
Ya rollizos *secutores*,  
Ya marineritos rubios,  
Aunque escondiendo la *fla*  
Por lo que murmure el mundo,  
Tendréis en el *papelito*  
Un protector decidido.

\* \* \*

Segun *El Anunciador*, corre por Sevilla cierto run-run de que hácia la calle de la Feria huele á negocio *gordo* y no *licito*.

Tiene razon el colega, porque hasta á nosotros, que vivimos en el centro, ha llegado el olor. El gato encerrado debe ser muy grande á juzgar por lo que maulla, pues se le oye en la plaza de San Francisco.

\* \* \*

Nada ha resuelto aún, y parece que nada resolverá el Municipio acerca de la Exposicion del Comercio sobre los impuestos de fardos, bultos, etc.

¿Y la Comision del Comercio resuelve algo? Hasta el presente tampoco. Resultado de tan manoseada cuestion, nada entre dos platos.

Si votos, para qué rejas;  
Si rejas, para qué votos.

\* \* \*

En el despedazado anfiteatro de la calle de Mercaderes, ó sean las ruinas que en dicho sitio habia, están poniéndose empalizadas, por lo que sospechamos que irán á cubrirse con lienzo con motivo de los solemnes próximos dias.

Esto nos recuerda aquello de

En una catedral una campana habia  
Que sólo se tocaba algun solemne dia.

\* \* \*

SUSCRICION.—Desde el presente número, y movidos por amor al prójimo, iniciamos una en que se admitirá todo óbolo, aunque sea el de la viuda, con objeto de reponer la provision de sanguijuelas al desdichado maestro de la calle Don Alonso el Sabio, que ha tenido el dolor de ver morir á sus queridos chupadores asfixiados por los miasmas del perdurable montoncito.

EL ALABARDERO, por su parte, apronta medio perro para hacer boca.

\* \* \*

Se nos va un gran señoron  
Con licencia por dos meses;  
No vuelva más por acá,  
Con Dios.... y que le aproveche.

\* \* \*

Se nos asegura que su Excelencia el Ayuntamiento piensa destinar un premio de 4,000 reales al toro mejor que se presente en las corridas de Feria.

¿Qué hará el toro con tanto dinero? Nada; que como lo matarán heredará el dueño.

\* \* \*

Tambien se nos asegura que aunque lo da el Ayuntamiento no lo da; y si bien esto parece un logogrifo, aciértelo quien pueda, y el que no lo acierte vaya á Osuna, que de allí traerá razon cierta.

\* \* \*

Ha salido para sus posesiones de Extremadura el conocido autor, literato, poeta y periodista D. Francisco Sanchez de Arjona y Sanchez de Arjona y Cabeza de Vaca Sanchez Arjona.

Él se lleva su musa peregrina;  
Que lo libre el Señor de la trichina.

\* \* \*

¡Loado sea Dios! Tenemos que dar un bombito á la Ilustrísima Corporacion municipal por el desprendimiento de todos y cada uno de sus individuos en el asunto estudiantil, puesto que sabemos que han regalado de su peculio propio 2,000 reales á los peregrinos escolares madrileños; y decimos que habrá sido de su peculio propio, porque cuando hasta para pagar á los acreedores del Excelentísimo hay que hacer rebaja en los créditos, parece claro que no habrá de qué tirar en las arcas municipales.

\* \* \*

Y allá va otro *bombo*. Y este va nada ménos que al Sr. Gobernador de la provincia por haber mandado evitar los escándalos carnavalescos en el café Suizo el Domingo de Piñata.

Bien sabíamos nosotros que él no lo sabía.

\* \* \*

#### GALERÍA DE SEMBLANZAS ARTÍSTICAS

4.ª

Empresario como hay pocos,  
Con cuatro ó cinco pelucas,  
Es hombre de gran provecho  
Y mete en caja á las bufas.

## EL ALABARDERO

Se publicará una vez á la semana, y el precio de suscripcion será el de 6 reales trimestre. Para evitar cuidados á los suscritores, el pago será adelantado.

Se suscribe en la administracion y en las demas librerías.

La correspondencia, originales y reclamaciones al administrador D. Fernando Serrano, calle Doña Maria Coronel 36, segundo, derecha.